

Dramática Latinoamericana de Teatro/CELCIT N° 34

OREJAS CAIDAS Y HOCICO CASI CILINDRICO

Marcelo Bertuccio

a Muriel Santa Ana

Escrita en 1998; revisada y corregida en 2000

está muy feo todo afuera

f f f

me están matando los chanchos

ch

trabajaré las veinticuatro horas del día y si es necesario también de noche

qué lindo es trabajar, yo trabajo

trabajo trabajo trabajo

el trabajo dignifica como evita

trabajo adentro claro, afuera está todo muy feo

f f f

trabajaré para que esos desgraciados sin madre dejen de matarme los chanchos
de una vez

suenan el teléfono pero me escondo, escucho primero quién es

ay si pudieras decir que no en vez de esconderte, me dice una amiga, alguna
tengo, tantas que no me acuerdo cómo se llaman, como no las veo, porque
vivo tan lejos y no salgo ni una vez

vez vez vez

hola fulana me siguen matando los chanchos, no los vi, no salgo al chiquero, lo
soñé, y me desperté gritando te voy a matar los chanchos todas las veces
que quiera queramos queramos

veces

vez vez vez veces

chau

dejen ya de matarme los chanchos, ya no sé cuántos me quedan, cuántos me
mataron en lo que va del año que corre

cuántos cuántos

los chanchos me quieren

ch

y yo los quiero, yo soy muy queredora querendona afectiva afectuosa amistosa
amigable, pero que no me maten los chanchos

ch

chiquero sin chanchos es chiquero solo

ch ch

chiquero sin chanchos es chiquero sin chanchos, y eso es solo, sola yo sin
chanchos

a vos te hablo que me estás matando los chanchos, porquería

porquería porquería

te quiero si no me matás más los chanchos

pero cuando me duermo volvés en forma difusa de sueño, y en forma difusa de
sueño me decís te voy a matar todos los chanchos, chanchera de porquería

a mamá le mataron todos los chanchos, todos los chanchos

ch ch

y después de los chanchos empieza la tragedia, la tragedia de esconderse, la
tragedia de cuando se acaban los chanchos, lo que sigue, lo que sigue a la
matanza de los chanchos no es chorizos, es tragedia, y hay que
esconderse, a mí no me vengan con tragedia como a mamá, mamá no está
más con nosotros, le mataron los chanchos, todos los chanchos, y ya no
está más con nosotros, está en un lugar mejor, a mí no me vengan con un
lugar mejor, yo me salvé raspando, y ahora que no me vengan a matar los
chanchos, porque a mí con la tragedia no me vengan, mamá es mamá

mamá mamá mamá

y yo soy yo, soy un individuo diferente separado cortado, no soy mamá, allá ella
dondequiera que esté, dondequiera que esté yo no me van a matar los
chanchos, dondequiera que esté yo es acá adentro, y desde acá adentro ya
sé que me están matando los chanchos

ch ch ch

suenan el timbre pero no atienden

ring

si no me avisás por teléfono no te atienden

ring dale

te dije que no, seguro que me querés matar los chanchos que me quedan, los chanchos están en el chiquero, no me toques timbre, pero si te agarro agarrando un chancho

ring ring

se te va a acalambrar el dedo, porquería

me quedo quieta para que no me sorprendas, y te des cuenta de que estoy adentro y no te atienden, y me quieras matar los chanchos, aunque ya te avisé, a todos, que si no me llamás antes no te atienden, viene al afilador, viene el que vende tumbas, viene el que vende espíritus, viene el que vende cementerios, viene el que vende teléfonos, justo a mí teléfonos, me falta uno que venda timbres y uno que venda cuchillos matachanchos, mandame un fax

fax fax

tengo hambre, y voy a cortar el blanco de cuatro puerros en rodajitas finas y los voy a saltear en una cacerola con un poco de manteca y voy a revolver todo el tiempo y voy a cuidar que no se dore el puerro y lo voy a sacar del fuego porque con una mano tengo que sostener la sartén y con la otra revolver, porque tengo que pelar el zapallo y tengo solamente dos manos, lo pelo, le saco las semillas y lo corto en dados chiquitos y lo dejo ahí cortado, espero que no se me seque porque tengo que hacer el caldo, pongo el agua a calentar y le pongo los pedazos de chancho

ch ch

y espero que hierva un cuarto de hora, pero mientras espero vuelvo a poner al fuego, tengo que encender otra hornalla, ésta no porque ésta tiene el cartelito que dice no funciona, menos mal, si no hubiera perdido un montón de tiempo tratando de encenderla, y no hubiera podido, y si hubiera podido a lo mejor habría estallado por el aire, porque no sé qué le pasa a la hornalla, a lo mejor le pasa algo grave, pero como del gas nunca me vinieron a arreglar, aunque si me hubieran venido a arreglar no los hubiese dejado entrar, y olor a gas no hay, pero una nunca sabe, a lo mejor hay olor a gas, pero con este olor a chancho no sé qué huelo, ni al

de las cucarachas dejo entrar, pongo el cuca-trap cada seis meses, tengo como para varios años por suerte, no por suerte, no, por prevención, hombre prevenido vale por dos, y el zapallo se me habría puesto duro, duro de afuera como con una costra, y se la hubiese tenido que sacar y hubiese perdido más tiempo y estoy muerta de hambre, además del zapallo que habría perdido, y las cosas afuera están muy feas

f f f

como para ir a comprar más zapallo, entonces pongo el zapallo en la sartén con la manteca y los blancos de puerro

puerro puerro

que por suerte no se me doraron, porque si se me doran sale una porquería de puerros dorados que no se puede comer, y tengo que tirarles la comida a los chanchos, y como no salgo no se la podría tirar y tampoco sé si tengo chanchos todavía, así que mejor que no se me doraron los puerros, los blancos de puerro, hay que hablar con propiedad me decía mi mamá, mamá pobre, que también se quedó sin chanchos, también no sé, porque yo creo que algunos me quedan, para el caldo por lo menos tengo un pedacito una orejita una patita un ojito un dientito, y como ya pasó el cuarto de hora, y si no pasó no importa porque la mejor manera de cocinar es a ojo, pobre ojito de mi chanchito, así es la vida, le pongo el caldo de chanco y lo dejo hervir todo, los puerros la manteca el zapallo el caldo de chanco, durante un cuarto de hora, un cuarto de hora más, riguroso cuarto de hora, porque hay que respetar los tiempos de la cocina también, uno tiene que poder discriminar cuándo sigue las reglas y cuándo no las sigue, ahí está la clave del conocimiento, el camino ascendente y descendente es son uno e idéntico, heráclito

heráclito heráclito heráclito heráclito heráclito heráclito

heráclito heráclito

lo saco del fuego, saco del fuego todo esto y lo pongo en la procesadora, qué suerte que la procesadora dice que tenga cuidado con la tapa que se sale, qué suerte es el papel y el lápiz que nos permite escribir que tengamos cuidado con la procesadora porque se le levanta la tapa, porque si no el error sería más veces cometido si no fuese así, y el error con error se paga, y los errores se paga con plurales error, le pongo crema de leche, una taza más o menos, pero sin taza porque no hace falta ensuciar para ver lo que es una taza de té de crema de leche, del tamaño de la de té pero llena de crema de leche, para qué la taza, ya está bien cremoso

no, le tenía que poner la crema después de procesarlo, nota de mierda, me pongo a pensar en la nota y le pongo la crema antes de poner a procesar en la procesadora que se le levanta la tapa, ma sí se lo echo todo junto a la procesadora, total ojos que no ven corazón que no siente

pero yo veo y mi corazón mi corazón

a los chanchos

el puerro la manteca el zapallo la crema de leche el caldo de chancho

chancho

lo guardo para los chanchos, si es que me queda alguno, antes le saco la orejita la patita el ojito el dientito, qué suerte que la nota me distrajo, si lo hubiera procesado ya no tendría los pedacitos de chanchito pero hubiese seguido preparando la comida, tengo el estómago pegado al espinazo, me voy a comer un caramelo para que se me pase la ansiedad primera, no se come entre comidas, saco los pedacitos del chanchito, el chancho no se tira a los chanchos, bueno sería

lo guardo para los chanchos

una copita de vino un borgoña caliente redondo y robusto como un chancho

todo de nuevo

todo

de

todo

mal nuevo mal

volver a empezar

yo sé que me quedan para el caldo una orejita una patita un ojito un dientito, que van a servir para un caldito liviano porque ya están bastante exprimidos hervidos hechos caldo, que guardé para los chanchos con el puerro la manteca el zapallo la crema de leche que puse por error, por estar concentrándome equivocadamente, no es el asunto estar concentrada sino en qué estar concentrada

concentrada concentrada concentrada

concentrada

y lo dejo hervir todo, los puerros la manteca el zapallo el caldo de chanco, durante un cuarto de hora, un cuarto de hora más, riguroso cuarto de hora, porque hay que respetar los tiempos de la cocina también, uno tiene que poder discriminar cuándo sigue las reglas y cuándo no las sigue, ahí está la clave del conocimiento, según la necesidad en efecto pagan la pena y la reparación de la injusticia unos unas cosas a otros otras cosas de acuerdo con el ordenamiento del tiempo, anaximandro

anaximandro anaximandro anaximandro

anaximandro anaximandro

anaximandro

frente al peligro de la repetición del error, arranco el papelito de la procesadora y vuelco sin pensar, me anoto en un papel, qué fortuna el papel y el lápiz, que debo anotar cuidado que la tapa se sale, para ponerlo en la procesadora después de lavarla y antes de guardarla, para no cometer el mismo error, el error de que se me salte la tapa, aunque ahora el error fue concentrar mi atención en el papel y no desoír lo que decía el papel, debería agregar a la notita no distraerse leyendo el papel, obedecer y listo, sin pensar, tener cuidado pero no concentrarse mucho en el papel, porque uno puede echar la crema de leche antes de procesar y perderlo todo, sobre todo los pedacitos de chanco, que son los últimos que le quedan a una, estoy procesando estoy procesando estoy procesando, y no puse la crema de leche y no puse la crema de leche y no puse la crema de leche

suenan el teléfono otra vez, me cago en graham bell, quién sos, anunciáte, pero esperá la señal ignorante, no entiendo cómo no termina la gente de acostumbrarse a la tecnología, esperá la señal, el bip, para decirme quién sos

cortó

cortó te jodés

ahora le pongo la crema de leche, no repetí el error, no repetí no repetí, no, le pongo sal con los dedos porque directamente del envase se me puede ir la mano o se me puede caer el envase, y otra vez guardar para los chanchos, el freezer estalla, no puedo sacar ni un cubito de hielo, por suerte el borgoña caliente redondo y robusto como un chanco no lleva hielo, no lleva es un decir, uno puede ponerle hielo al café con leche si le gusta, pero por suerte a mí el borgoña caliente redondo y robusto como un

chanchito no me gusta con hielo, y lo puedo decir con la frente bien alta, si es que alguien me ve, porque últimamente lo digo nada más que por teléfono cuando me llama una de mis tantas amigas, porque si no no atiende, y si una de mis amigas corta, como la pelotuda de recién que ya sé quién es, aunque no me acuerdo su nombre porque tengo tantas, pero yo sé quién es, que todavía no entiende que no atiende si no me dice quién es, debe ser la misma boluda que me vino a tocar el timbre sin avisarme, y yo no atiende el portero eléctrico si no tengo una cita previa por teléfono, así que a esta amiga seguro que no la veo más, porque no me habla por el contestador y se me aparece de sorpresa, y la de antes también debía ser ella, se fue a tomar un cafecito por ahí y dijo vuelvo a ver si la encuentro

a ver si la encuentro vuelvo

y se jodió, a ésa no la veo más, con todo el dolor del alma lo digo, y digo con desprecio al borgoña no se le pone hielo, porque como yo no le pongo, pero no digo no se tiran cotonetes al inodoro porque yo sí los tiro, total que se tape, un poco de agua no vendría mal, me sacaría de la rutina

rutina

la pimienta en granos, en granos y con el aparato que la muele, en el momento de servirla de echarla de pimientar, eso le pongo a la crema salvada del error

y la guardo

el caldo debe haber salido muy livianito pero la guardo

a las ostras hay que buscarles el nervio y cortárselo para que se abran solas, yo soy una maestra en buscar y cortar el nervio de las ostras, en la televisión las abrieron con un cuchillo, cualquier ignorante va a la televisión, las ostras se tienen que abrir solas, pobrecito el bicho, está vivo adentro, pero no es un mamífero, no es un chanchito

ch ch ch

chanchito

qué me importa, si no sé cuándo está vivo y cuándo está muerto un molusco, no le puedo poner nombre, no me mira creo yo, que esté vivo o muerto me da igual, pero me da un poco de pena que esté viva y se hierva en su propio jugo, yo estoy viva y me hiervo en mi propio jugo, y a nadie le importa, y yo soy mamífera, veo escucho respondo a mi nombre, pienso, y

sin embargo, entonces qué me importa de una ostra que no sé ni cómo se llama

para que se mueran las hiervo en su propio líquido un ratito, a veces me las como vivas, pero para esta comida que estoy haciendo para que el estómago se me despegue del espinazo las quiero muertas y se acabó, y las mato, las hiervo en su propio jugo, con todos los jugos, le puse crema de leche, con error reparado por otra parte, y el jugo de las ostras

y también lo dejo aparte, junto con la crema de puerros, blanco de puerro manteca zapallo crema de leche y caldo de chanco, caldo liviano de chanco

ch ch ch

cuántas cacerolas se ensucian con esta comida, pero soy capaz de hacer cosas mucho más audaces y trabajosas con tal de que se me separe el espinazo del estómago

estómago

me lo tomo, un sorbo más del borgoña caliente redondo y robusto como un chanco

el caldo de pescado lo compré en lata, así que no me preocupo en gastar más tiempo ni en ensuciar más cacerolas, si no quién va a limpiar todo esto mañana, porque yo esta noche ni loca, después de comer no tengo tiempo, tengo que cargar el fusil y sentarme junto a la ventana que da al chiquero, qué me voy a poner a lavar, caldo de pescado en lata, nadie se va a dar cuenta, de la ventana no veo nada, porque tengo el sauce retorcido delante, pero el sauce me ayuda, si hay algún movimiento adentro del sauce claro, porque si el movimiento es afuera del sauce ni me entero, el matador de chanchos se va a cobijar bajo la copa del sauce retorcido de las aves nocturnas, les digo aves nocturnas porque me da miedo llamarlos por sus nombres verdaderos, por el recuerdo de drácula

drácula drácula

qué miedo cuando se mueven las hojas del sauce retorcido, disparo y listo, al hospital el matachanchos, nadie se va a dar cuenta, nadie se va a dar cuenta de que el caldo de pescado es de lata, nadie, yo sí me voy a dar cuenta, porque yo lo puse, pero si invitase a alguien a comer esta noche no se daría cuenta, así que yo me hago la invitada y no me doy cuenta y asunto terminado, le pongo el caldo de pescado de lata

lata

pongo la manteca fría en pedacitos, pero de a un pedacito en un pedacito, y cada vez que pongo un pedacito revuelvo haciendo un ocho en la cacerola, yo hago ochos en las cacerolas y en los pulóveres y en las academias de baile, cuando iba, porque la que me acompañaba a las academias de baile es la que me llama y no deja mensaje y me toca timbre sin avisar, estoy segura, y lamentablemente para el alma no la voy a ver nunca más, por idiota, idiota ella que no se suma a mi manera, no, que no se suma, que no lo entiende, que no me mira, quién la mira a una, nadie la mira, pobrecita, ella es todos, si nadie me mira, si nadie mira a nadie, ella es como los otros, es como los otros, no es como los chanchos, los chanchos me miran cuando les llevo les llevaba los fideos con manteca, cuánta manteca en mi casa, kilos de manteca, toneladas de manteca para los chanchos

ch ch ch

fideos con manteca para los chanchos, y los chanchos me agradecen me agradecían me miraban, ella me miraba, no, no, no me miraba, nadie me miraba, te mira alguien porquería, te creés que te mira alguien, entonces por qué pensás pobre mujer, pobre mujer y pobre vos porquería, te quedás tranquilo pensando, pobre nadie la mira, idiota iluso ingenuo, quién te mira, decime uno que te mire, pero que te mire, no que ponga los ojos en tus ojos, eso no es mirar, que te mire, no que te ponga los ojos en los ojos, porquería te querés quedar tranquilo, no vas a poder, y si podés que dios te ayude, dormido

dormido dormido dormido

dormida

otro sorbito del borgoña caliente redondo y robusto como un chanco

qué lindo comer en casita

está muy feo todo afuera

ring ring ring

la pelotuda

ring ring

tiene algo para afilar quiere una tumba quiere un teléfono

ring

jodéte

qué lindo es comer en casita chanchitos, esto es mucho para mí, pónganse
contentos ansiosos contentos, muevan la colita, las colitas las tengo en el
freezer, qué memoria, me podría haber hecho un buen caldo en vez de
usar dos veces las patitas las orejitas los ojitos los dientitos

peor es nada

ring

soy sorda

ring

soy mala

un poco de vino borgoña caliente redondo y robusto

ah

comiendo comiendo se pasa el hambre

ahora la tele, un poco de tele, las recetas no porque ya las sé, una novela, ella le
miente, él cree en ella y ella le miente, qué tarado él, nunca le mintieron

ring ring teléfono espero no me importa

ella le dijo que lo quería y que no podría vivir sin él, eso es lo de menos, a eso ya
estamos acostumbrados, quién puede vivir sin alguien, ay se me cae el
fusil

tengo ganas de verte hace mucho que no aparecés todos preguntan por vos

koltés koltés

te quiero si me querés

quereme, a cambio te permito que me hagas chorizo, para hacer chorizo hay que
matar al chanco, pero no matarlo de golpe como a un pollo, cortarle el
cuello, esperar a que se desagote de sangre, la sangre es lo que se usa
para el chorizo, sin sangre no hay chorizo, no hay chorizo sin sangre,
quereme, te doy el chorizo, o te doy la sangre que para el caso es lo
mismo, no, te doy la sangre de mis chanchos para tus chorizos, claro
cuando te digo la verdad te aburrís, querés bailar, querés tomar ginebra, y
querés que digamos que le decimos a zutano que es un buen padre y

después nos reímos juntos porque el hijo le salió puto, querés que digamos que le decimos a mengana que es buena cocinera y después nos reímos de lo feos que estaban los fideos que nos preparó cuando no teníamos qué comer, seas siempre bendito por tu buen modo de la walsh

walsh

la walsh

walsh

muertos

vivos

no sé cómo te llamás, yo también te quiero pero no voy, el chancho grita, le duele, pero a uno no le importa, porque después viene el chorizo, y grita de miedo, jodéte, te creés que un chancho no tiene miedo, sí tiene miedo, tiene miedo como un chancho, no como vos, no como un lobo, como un chancho, tiene miedo porque le duele, porque se le va la sangre, porque sabe que te vas a hacer un chorizo y te lo vas a comer y se siente comido, y vos le decís te quiero chancho, te admiro chancho, quiero ser como vos chancho, quiero casarme con vos chancho, quiero ser tu amigo chancho, sos brillante chancho, sos lo mejor chancho, sos lo más chancho, sos mi amigo chancho, sos mi único amigo chancho, dame el chorizo, y bueno chau, si te parece que estoy equivocada chau, si no estás de acuerdo chau, no estás de acuerdo no estás de acuerdo no estás de acuerdo, qué carajo me importa tu acuerdo porquería, te corto

me están matando los chanchos

y el fusil se me resbala

me distraigo con la novela

novela novela novela

novela de américa

no te rías idiota, vos te reís de mí y yo no existo, te reís de una que no existe, y sabés cuántos están riéndose de vos en este momento, sabe quién se ríe de usted en este preciso instante, todos, todos se ríen porquería, yo me río, ja ja ja

ja ja ja

estoy sola, sola como un chanco, y me río de vos porque vos te reís de mí, y
 todos nos reímos de todos porque estamos muy contentos

televisión televisión tengo que ver televisión me aburrí

no me distraigo pero se me resbala el fusil se me resbala el fusil

hay alguien ahí hay alguien ahí

cuántos chanchos me quedan

mamá me dejó a querubín, a petete, a rosita, a don arturo, a pitia, a merlín, a
 colita, a farabute, farabute fue el caldo para las ostras, no lo cuento,
 farabute uno menos, a yuli, a silvia, no silvia, silvia era la amiga que me
 llamaba y que no la quiero más, no era un chanco, la chancha era sulita,
 sulita, me la dejó mamá, no la escucho a sulita, a silvia no la escucho
 tampoco porque no se aviene a mi sistema contestador, quiero morirme
 ahora

quiero morirme ahora quiero morirme ahora

pero me río ja ja ja

a querubín tampoco lo escucho

pobres chanchos sin cola con cola en el freezer se van a llevar chanchos sin cola
 los matachanchos

matachanchos de porquería

qué querés ahí estás tranquilo porque yo estoy sola pero te veo matachanchos de
 porquería

la matanza de los chanchos no ha tenido lugar, qué me mirás idiota, qué te creés
 más que yo, yo me encierro con mis chanchos, no, sin mis chanchos, los
 chanchos están en el chiquero, y yo al chiquero no voy, pero te voy a dar
 con mi fusil que se me resbala porque me transpiran las manos, se me
 resbala porque estoy nerviosa, tres miligramos seis miligramos nueve
 miligramos doce miligramos y tendría que ir al médico, pero quién va al
 médico como están las cosas afuera

f f f

quién va al médico vos te animás a ir al médico te felicito porquería

duele duele

y a vos qué te importa, no me digas que te importa porque no te importa, decís que te importa pero no te importa, se mueven las ramas del sauce retorcido y no te importa, se acerca el matachanchos y no te importa, no te movés de tu lugar, no levantás el culo

culo culo culo

no levantás el culo pero yo sé que me querés, y estoy tan agradecida, tan agradecida que estoy llorando y te comprendo, claro pobre, no podés levantar el culo para venir a ver quién está detrás del sauce retorcido, qué puede hacer una mujer sola con un matachanchos, morirse, no, morirse, no, morirse, calláte, no me digas más que no llore, que todo va a pasar, que consulte con un especialista, que llame a la radio, que me haga la permanente, que respire, vení, vení, vení acá a tocarme, hablame vos estúpido de la recontraporquería

basta estoy sola no hablo con vos

qué tengo que hacer mañana, dónde dejé la lista, en el chiquero no porque no voy, cuánto hace que no voy, me quedará algún chanco todavía, dónde está la lista

lista lista lista

lista

lista lista

la lista es una franja, una tira, una línea de color en cualquier cuerpo, un catálogo, la relación secreta de personas execrables es negra, es negra lista, lista negra, pero no es el color de la tira de papel o de tela o de cualquier material, esa tira si es negra no es una relación secreta, es solamente una lista de color negro, la lista negra es otra cosa, yo tengo una lista negra de color negro, y una lista negra que no es de color negro, pasar lista es otra cosa, otra cosa, no hay que confundir, hay que hablar con propiedad me decía mamá, lo que busco es un listado, la lista negra la tengo en la memoria, no la escribo porque es secreta, y si pasase algo peligroso me la tendría que comer, y yo no soy un chanco para comer papel, ni una espía, no soy espía ni chanco, soy mujer, mujer sin chanchos y con lista negra en la memoria y con un listado que no encuentro porque no soy una mujer lista, que es una mujer diligente expedita sagaz preparada dispuesta, lista es una cosa, lista negra es otra cosa cuando se dice así todo junto, listado es el conjunto de nombres de una lista, yo no anoto nombres en las listas, los nombres los grabo en las listas negras, entonces no sé lo que busco, no sé qué cosa escribo cuando escribo una lista o un listado, porque un catálogo tampoco es, no se

cataloga comprar comida hacer llamados ir a la tintorería ir a la pescadería revisar el chiquero lavar ropa hacer la comida para los chanchos descongelar la heladera comprar el diario, eso no es un catálogo, es una lista, pero qué lista, no lista, no listado, no porque no hay nombres, tengo que encontrar eso que escribí para recordar qué tengo que hacer mañana, se me resbala el fusil, no puedo buscar con el fusil en la mano, no busco, prefiero sostener el fusil, escucho ruidos

sh chanchitos sh escucho ruidito en el sauce retorcido

aves nocturnas

entonces paso lista, querubín, petete, rosita, don arturo, pitia, merlín, colita, farabute, farabute ausente, yuli, sulita, chichí, rulito, doctora sandra, fedón, willy, indio, gritón, loti, negrita, hijo del diablo, andrómaca, gotita, blanche, ñaki, topito, mimí, van gogh, eleutheria, leonor, ignacio, cristian, marchu, lili, bety, paquito, tía victoria, jacinto, florencia, anselmo, daniel, alejandra, rafael, ana, rita, alfredo, norma, walter, rubén, margarita, cecilia, patricia, héctor, amiguita del cielo, abuelito de dios, no contestan, farabute ausente, me lo tiraron por la ventana del fondo, y qué iba a hacer, uso, qué se hace con un chanco muerto, se lo llora y después se hace uso, pero los otros no contestan, y no me los tiraron por la ventana del fondo, me los dejaron en el chiquero, y los otros los que quedaron habrán hecho uso quizá, no quiero imaginarme chanchos comiendo chanchos, pero qué van a comer pobrecitos, si les hago los fideos con manteca y después los frizo para dárselos después, pero después me olvido y si no me olvido tengo miedo de salir, el olvido no existe, el miedo tampoco, pero me olvido, me olvido de miedo, así que deben tener un hambre de chanco, un hambre de espinazo contra estómago, no, me los están matando, ellos no se van a comer a ellos mismos, eso es imposible, imposible no es nada, nada es imposible, de todo hay en la viña del señor, pero mis chanchos no, no contestan, y las aves nocturnas no muerden porque no son lo que una cree que son, como todo, son herbívoros o insectívoros, no beben sangre, no les importa el chorizo, pero el miedo no es zonzo, y a veces es zonzo porque yo digo quiróptero insectívoro volador de hábitos nocturnos y me agarro el cuello muerta de miedo, porque lo relaciono con el otro quiróptero que tiene un apéndice en la cabeza con forma de lanza para sorber la sangre de las heridas que causa con los dientes y que también tiene hábitos nocturnos y que ataca a animales grandes y que contagia la rabia entre otras enfermedades, porque el miedo sí es zonzo a veces, porque veo un quiróptero y me hace creer que es otro quiróptero, y por otra parte yo qué sé cuáles son los quirópteros que hicieron su casita en el sauce retorcido, los quirópteros o los quirópteros, nunca se sabe cuál es el quiróptero que se esconde en el sauce de la ventana, y ahí entonces el miedo no es zonzo, porque una cómo sabe

una

cómo

sabe

algo

nunca

ring ring

tiene algo para afilar quiere una tumba quiere un teléfono

ni loca levanto el portero eléctrico porquería

me hubieras llamado por teléfono

ring teléfono

quién sos anunciáte pero esperá la señal

cortó

te jodés

a esta hora te llaman a cualquier hora

teléfono

espero, anunciáte anunciáte anunciáte, hola qué querés a esta hora, no te preocupes, manos libres porque se me resbala el fusil, qué te importa cosas más, porque es tarde y me quiero ir a dormir, me siguen matando los chanchos, no los vi, no salgo al chiquero ring

suenan el timbre chau yo también te quiero

ring

suenan el timbre pero no atienden

se me resbala el fusil, qué suerte que ya está en la lista, y es una lista porque ya es muy tarde, y es una lista y se acabó, ruido, ruido de hojas de sauce, quirópteros, no me van a matar un chanchito más, me lo van a matar, se me resbala el fusil, ring ring porquería, no me toques timbre justo ahora, teléfono, bajo el volumen, no me llames ahora, justo ahora no me toques

el timbre, no me mates ese chanco que me querés matar justo ahora, justo ahora no, no me mates ese chanco, te doy, te doy con el fusil, lo agarro fuerte para que no se resbale y te doy, te doy, sale un ave nocturna, ya me di cuenta de que estás ahí ring ring teléfono porquería silencio, teléfono, qué suerte que existe el volumen del contestador ring si no me llamás primero no te atiende no te abro la puerta, se mueve, se mueve, no repetir, no se me resbala el fusil porque lo tengo bien fuerte, no me mates ese chanco, quiero respirar mamá, quiero respirar mamá, no repetir no repetir, no puedo no puedo, tiemblo, el dedo no entra en el gatillo, tiemblo, no emboco, no entra el dedo, se moja porque está mojado de miedo, el dedo tiene miedo y se moja y se mueve solo, y quiero respirar, y te doy, y te veo con el chanco, y te doy, te doy con el fusil, y se me resbala el dedo, qué desgracia, no te digo que estoy cagada, no se me resbala el fusil pero se me resbala el dedo, pero está llegando mi dedito de dios, está llegando y presiono, te digo que presiono, que presiono el gatillo y presiono, presiono y te doy, te di

agregar a la lista fijarse bien a quién se le da con el fusil para no darle a querubín

entonces paso lista, querubín, querubín ausente

agregar a la lista frizar a querubín, comprar mostaza, comprar mostaza, comprar cerveza, no repetir, aumentar los miligramos para que no se moje el dedito de dios y que no tiemble mañana, mañana solomillo de cerdo a la mostaza con cerveza, está muy feo todo afuera

f f f

suenan el teléfono espero espero espero

hola fulana estoy bien, me voy a dormir, nunca más me llames a esta hora que tengo mucho que hacer, me están matando los chanchos, ya no sé cuántos me quedan, como a mamá, a mamá le mataron todos los chanchos, pobrecita, todos los chanchos, no te preocupes yo también te quiero, quedáte tranquila tranquilísima, esto no pasó, pudo haber pasado pero no pasó, voy a aumentar los miligramos, total tengo de sobra, claro todos me admiran porque soy prolija y previsor, porquería cómo me admirás, cómo me querés, cómo me mirás, ya pasó, no es historia es tragedia, quedáte tranquila porquería porque ya fue

ya fue

ya pasó

ya fue

f f f

Marcelo Bertuccio. Correo electrónico: tuccio@sinectis.com.ar

MARCELO BERTUCCIO. Buenos Aires, 1961.

Realizó estudios de actuación y dirección en el Taller Actoral Libre, dirigido por María Esther Fernández, y de dramaturgia en la Escuela Municipal de Arte Dramático con, entre otros, Mauricio Kartun. Muchas de sus obras han sido publicadas y estrenadas; entre ellas, Señora, esposa, niña, y joven desde lejos, estrenada en 1997 en el Teatro Callejón, con dirección de Cristian Drut, que luego participó en el Wiener Festwochen 2000 (Austria) y realizó una gira por Leipzig y Berlín (Alemania); El señor Bergman y Dios, que fue galardonada con el Primer Premio en el Concurso Obras Inéditas de Teatro del Fondo Nacional de las Artes 1996, participó en el ciclo Lecturas Dramatizadas de la Nueva Dramaturgia Argentina realizado en la Casa de América de Madrid (España), y fue estrenada en el año 2000 en la sala Cunill Cabanellas del Teatro General San Martín; El joven Jorge, ganadora del Primer Premio Teatro Breve 1997 otorgado por la Universidad Tecnológica Nacional, y estrenada en el Centro Cultural Ricardo Rojas; Y el miedo enorme de morir lejos de ti, con dirección de Rita Cosentino, y Dolorosa lucha de María por evitar que la serpiente se muerda la cola, estrenadas en las dos primeras ediciones del Festival del Rojas.

Todos los derechos reservados

Buenos Aires. Argentina. Enero de 2001

CELCIT. Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral

www.celcit.org.ar